

SE MARCA

En la imprenta del Clamor

Ranchos del rilator

CALLE DE LA FLORIDA

Entre 18 y Montivideo

EL CRIOLLO

COIMA

(En el pueblo)

Por un mes 0.20

(Juera del pueblo)

Por un mes 0.25

(Pa cualquiera)

Un número suelto 0.06

PERIÓDICO GARCHESSO, SIN FIRMULETAS NI COMPADRIAPAS

Propietario

Marcelino I. Pereira

NO DEFIENDE NINGUN PARTIDO

Sale tuitos los Domingos

RILATOR, CAPATAZ Y COIMERO

PÁNFILO MOREIRA

ALVERTENCIAS

En este periódico podrán escribir tuitos los criollos que lo deseen, siempre que sus artículos a náide ofendan, teniendo, además, que poner su marquita al pié de lo que escriban. Lo que vaya orejano perte-nece al rilator.

Los suscritores que vivan en lugares ande no tenemos agentes, podrán enviar el importe de la coima en papel del Banco de la República ó encargar á una persona en esta ciudad pa que pague mensualmente.

Los originales no se degolve-rán, sean ó no publicaos.

EL CRIOLLO

La voz del veterano

Allá, en el campo infinito,
por entre ruda vertiente,
como plateada serpiente
va corriendo un arroyito.
Junto á su cauce bendito
sencillo rancho se eleva;
rancho que el viento se lleva
poquito á poco, á girones,
arrancando los terrones
que ya ninguno renueva.

En esa humilde tapera
por los cierzos acosada,
deshecha y agujereada
como inútil madriguera,
con el alma siempre entera
vive un viejo veterano,
que en otros tiempos el llano,
tras las huestes enemigas,
cruzó, burlando fatigas,
sable en ristre y lanza en mano.

Su miserable existencia
no lo aturde ni lo abate,
sólo del tiempo el embate
lo condena á la impotencia.
De la patria independenciam
á los recuerdos palpita,
y en su vista que dormita
ya con el sueño postrero,

un resplandor altanero
de cuando en cuando se agita.

Le han dicho que está su tierra
minada por las pasiones,
y que sordas ambiciones
le dan á sus hijos guerra.
Lo venidero le aterra,
ánzia mortal le sofoca;
largo una mano coloca
sobre su vista cansada,
y esta sentencia inspirada
sale, por fin, de su boca:

“Reniegan los orientales
“del valor de sus mayores,
“y sufrirán los rigores
“de una cadena de males.
“¿Dónde están los hijos leales
“de Lavalleja y Artigas?
“los bravos en las fatigas,
“los patriotas y esforzados
“que libraron sus collados
“de legiones enemiga?... ”

“¿Qué fué de aquellos varones
“que en Las Piedras y el Cerrito
“dejaron su nombre escrito
“combatiendo como leones?
“¿Las bastardas ambiciones
“abatieron su civismo?
“¿Dónde está ese patriotismo
“que en Sarandí consagraron?...
“¿Tan á la sima bajaron
“que los ciega el egoísmo?... ”

“Pobre Patria!... de tu suerte
“¿quién hay que no se lamenta?
“Te espera una larga afrenta
“y tras la afrenta, la muerte!
“Si el pueblo que siempre fuerte
“supo mostrarse en los llanos,
“no empuña en sus nobles manos
“una lanza vengadora,
“la vergüenza abrumadora
“sufrirá de los tiranos.

“Arriba, pueblo! Levanta
“la taz de sonrojos llena;
“rompe, por fin, tu cadena,
“tus viejas canciones canta.
“Que la voz en tu garganta

“no muera nunca angustiada;
“y recuperando la espada
“con mano firme y valiente,
“vuelva á brillar en tu frente
“la libertad codiciada.

“Arroja á los mercaderes
“de tu templo sin segundo,
“ejemplo vivo dá al mundo
“de lo que fuiste y lo que eres.
“Que no basten tus mujeres
“para curar tus heridos
“antes que ver oprimidos
“por un tirano tus fueros;
“¡que te sirvan tus guerreros
“de ejemplos esclarecidos!”

.

Dobló la frente el anciano,
y de su pecho oprimido
brotó un lamento afligido
que fué á perderse en el llano.
De la voz del veterano
queda el recuerdo bendito;
y allá, en el campo infinito,
por entre ruda vertiente,
la repite la corriente
del argentado arroyito.

Montevideo, PEDRO PAZ.

Tuito puede suceder, pero.....

Cuando la suerte se inclina
A engromar á los mortales
Son al ruido los candiales
Y los caldos de gallina.

Sr. Agapito Fierro
Presiente.

Güen y querido amigo, aparcero y
hasta cuñao, según tu me decís, an-
que no sé por qué, pues ni yo ni vos
tenemos hermanas.

No pensaba visitarte tan pronto con
esta, más obligao por tu última car-
ta á no demorar en la contestación,
me le prendí al manguito pa garaba-
tiar en el papel cuanto irás leyendo.

Mucho me choca, hermano Fierro,
me digas no tener yo razón al re-
procharte por haberte desviado del ca-
mino señalao por mí pa llegar á un

fia positivo y de provecho al amor, y digo me choca porque siempre creí que mis consejos dieran buenas frutas en quienes quisieran cultivar la planta.

Dices tu que la causa de haberte desviado de la senda por mi marcada no jué otra que el toparse con cada china que daba fiebre, y descontento de eso, tratases de juirles el guito, prencipiando, dende entonces, á echar les miradas querendonas á las mozas puebleras que tu antojo te dictaran, sin siquiera fijarte si tu posición guaranga permitirían apachugarte con ellas.

Vistes una moza en la calle Maldonado, y sin más ni más haciéndosete el campo orégano y la luna quezo, abristes de par en par la portera de tu amor y lo echastes al potrero de la costancia de ella, creído que allí pudieras engordar, y tus cuentas salieron *herradas* con más un desengüño á los tientos.

Demasiado sabías tener dueño esa prenda, y no ha de conseguir uno tuito aquello que se le antoje. Dejuo que el desprecio de *ella* te abra asentao lo mesmito que patada de burro en... cualquier parte, mas de ello yo estoy contento, pues te probará que mis consejos no fallan, y si por ellos te guiasas, libre estarías de tras tornos cargaos de males.

No quiero seguir tratando de lo mismo, porque sería asunto de nunca acabar. Si quieres que la suerte te ayude, no salgas del buen camino, de lo contrario... al fñudo son los candiales....

Solo un favor quiero pedirte y es que no me consideres tan infeliz por la malicia, pues con todo descaro me querés negar no haber nada positivo entre tu y la jóven de Las Piedras de que hablé en mi carta anterior. Sé cierto, muy cierto, estás comprometidazo con ella dende el copete al garron, y pa cumplir tu palabra solo esperas que el tiempo te brinde mayor edad.

Aunque no tergo el gusto de cono-

cerla, de mi parte te pido, pa proceder con dirijá, le seas fiel y no le hagas trastadas tan fieras, pues se vé que te quiere y es constante en el amor, probándolo las cartas perjumadas con olores puebleros que tuitos los domingos llegan de ella al correo, trayendo en el lujoso enforrao tu nombre y apelativo.

Sin más te chanta el apero orque tándote la amistad tu amigo que sin ser cuñado te quiere con bagual cariño.

Páñfilo Moreira.

Pal mismo DENDE LEJOS

Señor Agapito Fierro (A. M.)

Destinguido aparcerero: Hasta mis oídos ha llegado la noticia del simbronazo que has recibido en el amor, allá por la calle Maldonado, y aunque te compadesco de la disgracia, debo manifestarte me alegro de ello, pues sabiendo tu demasiado que ese *punto* tenía *coma*, quisistes tantiar, por pura compadriada, la costancia de la muchacha, figurándote que *ella* no sería fiel pal paisanito, aquel pulpero amigo nuestro, á quien está entregada de corazón.

El rífrán dice quel avariento se atorra, y tu has tenido la esperencia en este caso, pues no contento con la de Las Piedras, quisistes, de pura angurria, conquistarte el cariño de la ya con dueño, pero te quedó grade y el tiro salió por la culata.

Agradecé que soy güeno, y no te *esquilo* del todo, haciéndote saber

de su Provincia y la federación de los pueblos del Plata más tarde, y peleando heroicamente contra la conquista portuguesa por último, antes de ir á beber la cicuta de una espatriación uoluntaria pero honrosa, al Paraguay, y en cuyo seno sintió apagarse la antorcha luminosa ña su vida y de sus años.

El general Artigas, como todas las personalidades políticas de su talla, ha sido calumniado inconsiderablemente, arrojándose sobre su nombre, circundado de glorias inmortales, sombras sinistras que al proyectarse en el horizonte de su carrera pública, empañan ante el criterio de las ligeras apreciaciones y de la credulidad vulgar, la limpidez de sus patrióticas acciones.

Tenemos á escritores argentinos como D. Bartolomé Mitre y D. Francisco A. Berra, que rodean su personalidad de oprobio y de baldon, em-

á la *pedrera* lo que sos con *lana*, pero no güévas á metarte en camisas de once varas con la *mo-rochita* de la calle Maldonado, ¿no? perderás con una y con la otra.

Mucho te quiero, más no me gusta que ningún macho amigo mio haga papelones.

Disculpá te hablasina, con tanta franqueza. Es mi modo, y además debo hacerlo pa tu mismo bien, evitándote á tiempo algun trastorno de malas consecuencias.

Tu amigo que te aprecea por adentro y por ajuera.

Nacionceno.

La Totorá, Marzo 29/98.

Hace tiempo....

A mis paisanos y camaradas minuanos

Paisanos: ya tiempo era
De que á visitarlos juese;
Si alguno no me amitiese
De su campo en la tranquera
Por razón que antes no juera
A tomar un cimarrón,
Espero en esta ocasión
Que me abrán disculpar
Y a í les voy á explicar
Mi ausencia, á ver si hay razón

Pues dende aquel día que de ese
Pago alegre me alejé
Mi ocupación solo jué
Aumentándose por veces,
Hasta que al fin los reveses
(O que sean los derechos)
Lugar dejan en mi pecho
Pa que les cante un momento
Al compás del instrumento,
Aunque sea de trecho en trecho.

Esta es la única razón
Porque á visitarlos no he ido;

pero de la elocuencia con que habla la historia imparcial de los sucesos políticos de 1811 á 1820, en tomó una parte activísima, el general Artigas.

No es nuestra mente entrar á debatir sus parciales é injustas inculpaciones.—Nuestra misión es por hoy más corta.—Nos concretamos apenas á bosquejar algunos rasgos principales de la vida de Artigas, para que conozcan de más cerca los que solo han oído pronunciar su nombre, sin escuchar el relato de sus nobles y heroicos hechos.

El General Artigas nació el año 1760 en las Piedras (Montevideo), recibiendo los primeros rudimentos del saber de los conventuales de San Francisco, siendo hijo primogénito de D. Martín José Artigas y de doña Francisca Arnas, naturales de la ciudad de Montevideo.

(Continuará).

RASGOS BIOGRÁFICOS

DEL GENERAL

José Gervasio Artigas

EL CRIOLLO quiere honrar la memoria del precursor de la Independencia Oriental, del patriota que luchó heroicamente en los campos de batalla, sufriendo meserías, penurias é ingrátitudes de todo género, levantando bien alto el pendon de la libertad y la justicia,—de José Gervasio Artigas, la figura más eminente que se destaca en el cuadro de las glorias nacionales, del ciudadano, en fin, que nacido y criado en una modesta cuna, puso su espada al servicio de la más noble de las causas, combatiendo con estóico arrojo la dominación española primero, defendiendo la autonomía

Ustedes dirán: perdido
Estará, ó el ventarón
Lo ha llevado á algun monton
De algo que le ataja mucho
Que aunque el gaúcho sea ducho
No lo ha dejao salir,
Y así tendremos que dir
A buscarlo á ese car...ucho.

Pero, no jué necesario,
Pues Morales voluntario
Se les presenta primero.
Vean que no soy lerdero
Y que no me he olvidao
De ese paisanaje honrao
Con el cual, cuando ahí estuve
El gusto de tratar tuve
A algunos de ese poblao.

Y por cierto no sali
Descontento de ninguno
Porque de ellos ni con uno.
Disgustao me desperé;
Al contrario, pues me juí
Con bastante sentimiento,
Pues cuando á agarrar el viento
Comenzaba la amistad
Vino la casualidad
Y derribó el... monumento.

Esto, paisanos, de veras,
Como lo siento lo digo;
No se crean porque amigo
De alguno de ustedes juera
A los otros excluyera
(Porque lo agobiasen males
O porque le faltasen riales)
De mis demás rilaciones,
No, pues mis atenciones
Con los criollos son iguales.

Pichinango, solamente,
El teniente de la Urbana,
En Octubre una mañana
Cansado, naturalmente,
Y mas cansada su mente
En EL CRIOLLO de escribir—
Le dió esa vez pa salir
Al gaucho á despertar
Pues á tuitos jué á llamar
Y á ninguno quiso escluir.

Primero de todo jué
A ver si *Gaúcho Oriental*
Estaba en algun barrial
O dormido, yo no sè,
Lo cierto es... por no sé qué...
A mi tambien me *golpió*...
En la puerta, y cuando entró,
Dejando atado su flete
Allí en la entrada del brete,
A preguntarme empezó.

(Concluirá).

Otra mis

No alcanzando, dejuro, las sastrerías esistentes en Minas, y temerosos de que los hombres anden desnudos por falta de quien les haga la ropa, dando espetáculos tristes, don Vicente Scocozza y Cñia., tratando de llenar tal necesidad, ha establecido una en la calle 25 de Mayo, entre 18 y 33, á cuyo frente está el más flico de los cortadores minuanos—don Jacinto Beltrand—cuya tijera es bien conocida por las personas de buen gusto en el vestir.

En sus estantes, (de la sastrería, no del cortador) descansa un rico surtido de géneros de tuitas layas, que por muy poca plata, cualquiera se hace de un traje que dá un *gatazo*, sin temor á que naide le diga "lo de be" ni andar con el sastre atrás pa cobrarle, pues este tiene la añeja costumbre de no fiar.

De mi parte, (aunque mucho siento la dicha costumbre), deseo pa la nueva sastrería toda clase de prosperidades.

Una pregunta

A pedido de algunas mozas y mozos, vamos á hacer por medio de las columnas de EL CRIOLLO (asigun *ellas* y *ellos*, el periódico mas *lambeto*) una interesante pregunta, pa la que quisiéramos pronta rispuesta, si es que alguna la puede dar:

El domingo de Pascua ¿hay baile ó no lo hay en el triato?

La juventud no quiere dejar enfriar los garrones, y con gusto aplaudiría á la comisión que se encargara de la organización del bailable en ese día.

Se casan

Pa mediaos del presente mes se anuncia el enlace del jóven Eufasio V. Alvariza con la bella señorita Maria Beracochea.

Dende ya desiamos que el sol de la dicha ilumine por siempre el nuevo y simpático hogar que jormarán Eufasio y Maria.

Pianos

Sigun un aviso que injertamos en la seccion respetiva, el maestro Agustín Peri está dispuesto á comprar tuitos los pianos que se quieran vender en Minas.

El hombre es tocador y quiere tocar en muchos.

Dispreciando la suerte

Sr. ño Pánfilo Moreira.

Rodeo de Minas.

Sr. Rilator:

Estando un día en la pulperia

del nación ño Graniel, vida que al dipendiente estaba liendo un diaria lindamente escribedo en nuestro estilo ganchesco, del cual ora usé el capataz, y como la cosa me empezó á gustar dende el principio, puse tuita mi atención en las versias que aquel mozo téia con tanto gusto, so-prendiéndome redepente una carta que un tal Agapito Fierro le habia indilgao, lamentándose de su poca portapa con las mujeres, y por tanto no hallar ninguna moza que le diera esperanzas de hacerlo feliz con su amor, considerándose, asína, desgraciadazo; y concluía la rilación con un pedido que le hacia, pues él sabia ser usté muy ducho pa eso del amor, esperando no le llegara la riceta del medicamento que empleó pa conseguir el sí de la moza dueña de sus hachuras.

A los pocos dias me vine de un galope á la pulperia, reventando de antojo por saber lo que al paisano Fierro le aconsejaba, y me dió un alegrón machazo al oír la litura de su contestacion, gustándome mucho por lo provechosa; coligiendo enseguida no ser usté ni medio marco y bastante entendido en el diabólico arte de hacer se querer amorosamente.

Yo carulé que sabiendo usté rimedios pa hacer dentrar el amor, dejuro debia saber, tambien, pa sacarlo, y por eso es, que sin tener gran confianza con usté, le hago una atropellada á su sencia, pa pedirle un servicio angüelto en un consejo que espero no eche por delante á la negativa.

Agapito Fierro le pedia el medicamento ó brujería pa que lo quisiera la moza por la cual él se lambia?, pues yo es al contrario, y le daria no sé qué, si me facilitara uno pa lo contrario, es decir, pa que me deje de querer una moza que con su amor ya me tiene bandiao y aburridazo, y si usté tiene la santa pasencia de aguantarme, le contaré la historia dende la cruz hasta el rabo.

Sucedio que una vez en unos olios y baile al mesmo tiempo, en casa de unos canarios, conocí á la moza en cuestión, y aunque ella era pa moverse lo mesmito que carreta, me le afimé de lo lindo y le dí duro y parejo á las de bailar; yo pensé que la cosa quedaria asína nemás, pues mi intencion era de pasar el rato, ¡pero qué! si le habia dentrao una bobada y le trabaja, el cariño hácia mi de una manera esconbroza, y pa pior de los males yo tenia que dir medio seguido á la casa por un nigocio que con el viejo su tata teniamos risultando con estas visitas, el acrecentamiento del entusiasmo de

SASTRERIA MODERNA

DE

Eugenio Mariño

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS
ENTRE 25 DE MAYO Y MALDONADO

Esta casa ofrece á sus favorecedores y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chalecos, etc. etc. como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

Precios sin competencia

CORTE ELEGANTE

CONFECCION ESMERADA

Visiten la casa y se convencerán

la moza. ¡Y yo que me queria safar!!...

Un día en un mate que me dió vide adentro una cabecita de víbora, (¡Santa Maria!) y del susto me hizo dar un corcobo escandaloso que por poco hago miñangos el espejo que habia colgao en la paré, atrás mio! Que julepe llevé!.... queria gomitir y no podia, y me decia, pa mis adentros, áura no hay ni que hablar, ya estoy envenenao; pero el julepe solo me duró cinco dias, al fin de los cuales, viendo que la muerte demoraba, carcué que tuito seria aprensión mia y recobré la calma.

¡De qué medios se valia la indina pa que yo la quisiera!.... Dispues supe que eso se lo habia enseñao un tio viejo medio brujo que, asigun dice la gente, se güelve chanchito tuitos los viernes.

Esto no puede quedar asina, me dije, es una villania atróz.—La llamé pa sjuera del rancho y le eché en cara su conducta cochina. Con la rábia que tenia ni me ricuerdo las cosas que le dije. Solo sé que ella empezó á llorar como una loca y al momentito clavó las guampas en el suelo, corcobiendo y dando cada berrido pior que una chiva, hasta que vino presurosa su madre, trayendo una botella de caña con ruda, y á la fuerza le volcó un trago en el gañote, dándole dispues unas friegas por las piernas con un poco de unto sin sal, hasta que se le pasó el síncope ó pataleta.

¿Usté cree que dispues de esta farra tuito se concluyó? no señor! á los tres dias recibo de ella una carta lastimera, quejándose de haber estao enferma siendo yo el único culpable del mal, porque no la queria y que si el domingo siguiente no iba á verla se lo mandara decir por el mesmo portador de la carta, pues ya tenia bom-

biada la horqueta del tala que hay en la enramada, ande ataria el mafiador con que se ahorcaria!

Ya iba á hacer trizas la carta, cuando á la güelta me veo estos dos renglones del viejo, que me dejaron frito: «amigo: usté tiene la culpa de que mi hija se encuentre como esté; véngase á arreglar este asunto».

No Pánfilo, no quiero seguir la relación de tuito lo pasao, pues si asina lo hiciera, risultaria esta más larga que esperanza de pobre. Basta decirle que ella sigue enamorada hasta las áujas y por más que yo quiero librar el gulto me es imposible. Asina espero con ganitas su contestación, que será muy güena, y no ostante tenerle fé á su sencia, le pido que antes de darme la riseta repase bién sus libros, pa evitar equivocación.

Si los resultaos son eficaces le asiguro me hará un servicio impagable, al que le estaré agradecido mientras mis caracuces tengan vida.

Ahora páro en la fonda de Garibaldi, aonde estoy á su disposición, y en la costa del Penitente pregunte por mi persona, que allí tiene un amigo y siguro servidor
Rebustiniño Palacios.

Ningun suscriptor tiene derecho á la publicación gratuita de aviso, pero se admitiran a precios convencionales.

Eduardo Pasquier—Procurador—Se ocupa de compra y venta de terrenos, campos, dinero sobre hipoteca.—Escritorio: calle 18 de Julio núm. 140—Minas.

PIANOS

QUIEN TENGA PARA VENDER OCUPARRA Á DON AGUSTIN PERI.

Armeria y Relojeria "Minuana"

—DE—

Domingo Mainenti

Calle 25 de Mayo núm. 175

Entre el colegio del Estado y la antigua casa de comercio del Sr. Zuasnabar

Se componen armas, relojes y máquinas de coser, garantidos y á precios que no admiten competencia.

A las Señoras y Señoritas

MODA ELEGANTE AMERICANA

Esta preciosa y gentil revista, es la mas elegante y práctica para Señoras, Modistas y Bordadoras. Cuenta cinco años de existencia y se publica los dias 10, 20 y 30 de cada mes, con doce páginas de buen texto, infinidad de modas especiales de trajes, abrigos, vestidos, chaquetas, sombreros, ropa blanca, etc, etc.

La seccion de labores en negro y colores es muy importante, y es único y primer periódico que en lengua castellana ha regalado *Patrones Cortados* en todos sus números. Tiene una preciosa Cubierta de figurines y labores en colores, y alterna la publicación con *Piezas de música* y modelos de alta novedad.

Suscripción por año \$ 5.50 Semestre 3 30

Moda de Paris

Edición economica de Moda Elegante.—Sale tres veces al mes.—Suscripción por año 3 50 Semestre 2.30.

Agente en Minas,
Jose R. Sulgheiro.
Fotógrato

Peluqueria del Vesubio

de

Angel Marchese

Calle 25 de Mayo n.º 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres

En este establecimiento se ha recibido recientemente de la capital un variadísimo surtido de perfumeria fina, Modisidad en los precios.